




MOMENTOS PARA
SER



Entrevista a un personaje

**Actividad
Docente**

*Aplicando el Pacto Educativo Global
en la escuela*

Herramienta a utilizar	Entrevista
Edad	De 5 a 8 años
Ámbito de trabajo	En el aula
Duración aproximada	1 hora (4 sesiones de 15 minutos), o según las prácticas de la institución
Conexión con el Pacto Educativo Global	 Objetivo 5 Educar para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados.
Dimensiones educación evangelizadora	Énfasis en la dimensión antropológica.
Relación con otras áreas curriculares	Según la persona a entrevistar.

Fundamentos

En la presentación del Pacto Educativo Global, el papa Francisco puso de presente que la educación es y debe ser “un movimiento de equipo”, en el sentido no solo de que nunca es exclusivamente la acción de una persona o institución, sino de que nos educamos *con* otros y aprendemos *de* otros. En tal sentido, las actividades que están basadas en la participación y cooperación entre los educandos tienen un profundo efecto educativo, no solo por los resultados de la actividad a desarrollar, sino por el inmenso potencial de aprendizaje que hay en la preparación de la actividad.

De otra parte, uno de los imperativos básicos de una educación que promueva una efectiva convivencia entre las personas es el de desarrollar una “educación para la fraternidad” que nos lleve a compartir experiencias con los que son distintos a nosotros en nuestras creencias, costumbres y valores. En tal sentido, en los numerales 103 a 105 de su encíclica *Fratelli tutti*, el papa Francisco hace un llamado a reinterpretar el clásico lema de “libertad, igualdad y fraternidad” en términos que no sean individualistas, sino los de un amor universal por todas las criaturas. La actividad que viene a continuación -la de una entrevista en grupo a un personaje- tiene este carácter comunitario y cooperativo propio de una educación evangelizadora que no solo transmite un mensaje doctrinal o moral, sino que pone el énfasis en la comprensión mutua

entre seres humanos concebidos como personas integrales capaces de convivir fraternamente en medio de sus diferencias.

Puesto que el centro de este tipo de actividad es el del crecimiento personal e interpersonal, no está vinculada en sentido estricto con un área específica del currículo escolar, aunque habrá de estarlo necesariamente según sea la persona que elijan los estudiantes para entrevistar. Así, por ejemplo, si es un artista, un deportista, un escritor o un científico social, la actividad de entrevistar a uno u otro tendrá una relación específica con la educación estética, la educación física, la literatura o las ciencias sociales; y en lo posible sería interesante que de la entrevista propuesta puedan participar profesores de otras áreas.

Lo esencial de esta actividad es, entonces, más que el aprendizaje puntual de un determinado contenido, aquel aprendizaje que se logra a través del contacto humano y de las experiencias compartidas entre personas que resulta significativo para la comprensión de la propia vida. “Es necesario —dice el papa Francisco— un concepto de educación que abrace la amplia gama de experiencias de vida y de procesos de aprendizaje y que consienta a los jóvenes desarrollar su personalidad de manera individual y colectiva” (**Discurso al Cuerpo Diplomático con motivo del Año Nuevo, 09/01/20**).

Presentación de la actividad

La entrevista de la que se trata aquí es aquella en la que se da una conversación informal pero bien preparada, entre un invitado (el entrevistado) y un grupo (de entrevistadores) que le plantean diversos tipos de preguntas, que el entrevistado debe responder desde su experiencia personal e insustituible.

En este tipo de entrevista, más que un afán cognoscitivo, prima el interés por conocer a una persona y por comprender sus experiencias, ideas y emociones. Es importante esta precisión: la finalidad de este tipo de entrevista no es recaudar información sobre un tema o una persona, sino que los estudiantes tengan un contacto humano, una interacción personal, con alguien a quien quieren conocer, o con alguien que admiran por algún motivo, o simplemente con alguien a quien quieren conocer un poco mejor.

Este tipo de entrevista tiene las siguientes características, que nunca se deben perder de vista:

1. Es **grupal**, es decir que la realiza el grupo en su conjunto. Incluso cuando ha sido una persona específica (el profesor o incluso un estudiante) quien ha contactado e invitado al entrevistado, este no es el invitado de alguien en particular, sino del grupo en general.
2. Es una actividad **cuidadosamente preparada**. No se trata de algo espontáneo, sino que las condiciones de la entrevista y las preguntas, e incluso la forma en que se pregunta, se han acordado previamente entre todos los miembros del grupo. Aunque la entrevista ha sido pensada para 15 minutos, supone un tiempo de preparación y valoración que el profesor debe prever.
3. Está **centrada en el conocimiento de la persona** no en conseguir información o en presentar o discutir sus opiniones.
4. Debe estar **guiada por los intereses de los estudiantes**, pues de lo que se trata es de que los estudiantes se enriquezcan con la experiencia de otra persona a quien quieren conocer mejor, más que alguna enseñanza teórica que la persona invitada pueda proporcionarles. Por esta razón, es tan importante que sean los propios niños y niñas los que elijan, de acuerdo con sus intereses, la persona a quien quieren entrevistar.

Orientaciones pedagógicas

La entrevista en grupo que aquí se propone puede hacerse de forma presencial o a través de una conexión remota. Lo deseable es que, cuando sea posible y no haya mayores dificultades logísticas, la entrevista sea presencial, pues la presencialidad permite una interacción comunicativa más rica.

En el caso de la presente actividad, se trata de una entrevista corta que deberá hacerse a través de una conexión remota a través de una plataforma (como Zoom, Teams, Meet, etc.), pues no están dadas las condiciones actualmente para hacer una entrevista presencial y porque, de todos modos, la entrevista con conexión remota no plantea las dificultades logísticas de una entrevista presencial.

El entrevistado o invitado ha de ser necesariamente alguien exterior al aula y, sobre todo, una persona que esté en condiciones de tener una interacción con los estudiantes que sea productiva y enriquecedora para estos. Dicho entrevistado debería cumplir al menos con estas cinco condiciones: (1) ser alguien que tenga algo valioso que enseñarles a los niños y niñas; (2) ser alguien que no sea demasiado formal y, por tanto, esté dispuesto a conversar con ellos de una forma sincera y espontánea; (3) ser una persona que utilice un lenguaje sencillo, y no ampuloso o rebuscado; (4) que no utilice la entrevista como un medio para sus fines personales; por ejemplo, buscar adeptos o hacerse publicidad; y, sobre todo, (5) ser una persona cuya vida y

acciones les resulten interesantes a los niños y niñas por un motivo específico (de admiración, de reconocimiento, etc.) y del que ellos quieran conocer sus experiencias de vida y las opiniones que pueda tener sobre temas de interés.

No hay que descartar, sobre todo en los primeros grados, que el entrevistado sea alguien de la institución que tenga algo interesante que conversar con los estudiantes; por ejemplo, un profesor de otro curso, un colaborador o directivo, uno de los padres de familia del curso y hasta el propio rector de la institución. En toda institución hay personajes que llevan muchos años, que tienen mucha experiencia y que podrían compartir cosas muy interesantes de su historia personal, o de su vida en la institución, que a todos les pueden resultar muy valiosas. Sería, además, una forma de promover la interacción comunicativa entre distintos miembros de la comunidad educativa.

Por supuesto, también puede ser alguien externo a quien sea fácil contactar a través de alguno de los miembros del curso, siempre y cuando haya algo en esa persona que pueda suscitar el interés de los estudiantes. Lo importante es que el diálogo con esa persona tenga un significado importante para los niños y niñas. Veamos algunos ejemplos de esos posibles personajes a entrevistar: el autor de alguno de los textos con los que trabajan en clase, un escritor de cuentos infantiles

que ellos hayan leído, un deportista reconocido, un youtuber que algunos conocen, etcétera. Lo esencial es que se trate de alguien asequible, dispuesto a colaborar, que sea fácil de contactar a través de algún miembro del curso (incluido el profesor) y que cumpla con las condiciones básicas de un personaje digno de ser entrevistado.

Hay que tener presente que el éxito de la entrevista supone varios factores, que siempre deben ser tenidos en cuenta: que sea un personaje que convoque a los estudiantes, que el tema del que se va a hablar con él resulte interesante para todos y, sobre todo, que la entrevista haya sido adecuadamente preparada por los estudiantes con el apoyo del profesor.

El secreto de una buena entrevista está en su adecuada preparación. Esta debe hacerse por los propios estudiantes (que son los que deben decidir a quién quieren entrevistar y qué preguntas quieren hacerle), pero siempre bajo la coordinación y apoyo de uno de sus profesores, preferentemente el director de curso.

Para la preparación adecuada, lo primero que se debe establecer es quién será el entrevistado. Aquí lo esencial es que, si bien la opinión del profesor es muy importante, deben ser los propios estudiantes los que elijan, de una forma participativa y ágil a la vez, a la persona que quieren entrevistar. Es bueno, desde luego, que haya alternativas; por ejemplo, que se propongan tres personajes y se elija a uno de ellos mediante un mecanismo de consulta simple y dejando siempre en

claro que, si alguien no fue elegido una vez, habrá otras oportunidades para tener una entrevista con esa persona.

También es importante clarificar cuáles son las condiciones generales en que se realizará la entrevista, que deben estar bien definidas desde el principio: a quién se va a entrevistar, quiénes lo van a entrevistar, en qué momento (fecha y hora), en qué lugar (o, si es del caso, a través de qué plataforma), si se va a grabar o no la entrevista (para lo cual, desde luego, hay que tener los permisos respectivos), etcétera. Tener claras todas estas condiciones evita posteriores tropiezos.

Aunque es deseable que las preguntas de los entrevistadores, y las respuestas del entrevistado, sean espontáneas *se debe evitar la simple improvisación*. Es preciso preparar tanto el número de las preguntas (que se debe ajustar al tiempo de que se dispone para la entrevista) como el orden en que se harán (es mejor empezar por preguntas más informativas y exploratorias, para ir pasando poco a poco a preguntas más complejas sobre las experiencias y puntos de vista del entrevistado) y, también, la **forma** de las preguntas (estas deben ser precisas, concisas y directas, evitando que el que pregunta se quiera lucir ante los demás o haga preguntas confusas o excesivamente complejas, pues contienen varias preguntas a la vez). Al maestro le corresponde coordinar esta preparación de las preguntas para limitar su número al tiempo del que se dispone para la entrevista, para darles el orden más adecuado y especialmente para que las preguntas queden bien formuladas y no den lugar a malos entendidos.

También es parte esencial de la preparación de la entrevista que quienes la van a hacer recauden alguna información básica acerca de los entrevistados, pues ello ayudará mucho a hacerle mejores preguntas. Esa información se puede recaudar muchas veces en internet y en otros, sobre todo cuando se trate de personajes de la comunidad educativa, de archivos de la propia institución. Se debe ser cuidadoso, desde luego, en el manejo de esa información, evitando que de forma ingenua se revelen datos sobre las personas que pueda tener algún grado de confidencialidad. Para ello, el profesor debe revisar con los estudiantes la información recaudada, de tal manera que se respete el derecho a la privacidad de los entrevistados.

Definidos el personaje a entrevistar, el horario y las condiciones generales de su realización, se puede ya proceder a su realización, que debe hacerse siempre bajo el acompañamiento del profesor. Sea que la coordine el profesor o uno de los estudiantes (algo que también es preciso definir en el proceso de preparación), es importante que haya quedado claro el número de las preguntas, el orden en que se hacen y la forma adecuada de preguntar a que deben ajustarse los participantes.

Dado que se cuenta con 4 sesiones de 15 minutos para la realización de la actividad, se propone que esta se divida (de acuerdo con la “guía para la preparación y realización de una entrevista en grupo a un personaje” con que cuentan los estudiantes y a la que el profesor debería ajustarse), en las cuatro partes allí propuestas: la elección del personaje a entrevistar, la preparación de la entrevista, la realización de la entrevista (con la presencia del invitado) y la valoración a la entrevista.

Es importante que esta última parte del trabajo, la valoración de la entrevista, se realice como un auténtico ejercicio metacognitivo en el cual los estudiantes intenten comprender mejor el proceso de aprendizaje que desarrollaron en todo el proceso de preparación y realización de la entrevista. Para ello, el profesor debe indagar con ellos en torno a las dificultades que tuvieron en la preparación y realización de la entrevista y cómo las superaron, en los posibles errores y desaciertos que pudieron haber tenido a lo largo del proceso, y en cómo corregirlos y, especialmente en lo que ellos mismos aprendieron a lo largo del proceso. Se podría concluir esta reflexión preguntándoles si quisieran hacer otra entrevista en algún momento y a quién quisieran hacérsela.

Ayudas (para el profesor) para la realización de la actividad

En los anexos que se encuentran a continuación se ofrecen algunas claves para preparar y realizar la entrevista y se ofrece un modelo posible de entrevista que podría servir para una mejor preparación.